

Fundamentos epistemológicos del desarrollo endógeno

Maryana Andrea¹ y Mariby Boscán²

¹Magíster en Gerencia de Empresas, Economista.

Profesora asociada e Investigadora de la Universidad del Zulia.

Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

Departamento de Estudios de Microeconomía. E-mail: marysandra@yahoo.com.

²Magíster en Gerencia de Empresas, Economista.

Profesora agregada e Investigadora de la Universidad del Zulia.

Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

Departamento de Estudios de Microeconomía. E-mail: maribyboscan@yahoo.com

Resumen

El análisis epistemológico (evaluación a nivel ontológico, gnoseológico y axiológico) de un discurso permite descubrir fortalezas y debilidades que no son fácilmente observables a partir de las lecturas, para la identificación de sus aspectos fundamentales. En este contexto se estableció como objetivo analizar epistemológicamente el discurso sobre el desarrollo endógeno de Vázquez (1999; 2005). Para lo cual se diseñó un estudio descriptivo-documental, recurriendo exclusivamente a fuentes de información secundarias. Una vez realizado el estudio se encontró que el discurso presenta fortalezas en el plano ontológico, exhibiendo como debilidad la falta de referencias explícitas a la concepción del hombre. En el plano gnoseológico, el discurso es sólido, sin embargo es importante reforzar la comprobación de los criterios de verdad, por ser este un elemento crucial para la validez de la teoría. Mientras que a nivel axiológico muestra explícitamente la dimensión socio-cultural en la que resaltan los valores como la honestidad, confianza, respeto, bien común. Se concluye, que el discurso tiene fortaleza epistemológica, aunque es importante reforzar los aspectos referidos a la concepción del

hombre y la comprobación de los criterios de verdad. Además se ubica en una corriente postmoderna bajo el paradigma cualitativo (fenomenológico).

Palabras clave: Fundamentos epistemológicos; desarrollo endógeno; corrientes epistemológicas.

Epistemological Foundations of Endogenous Development

Abstract

Epistemological analysis (evaluation on ontological, gnoseological and axiological levels) of discourse makes it possible to identify its fundamental aspects by discovering strengths and weaknesses that are not easily observable from readings. The objective of this study was to analyze epistemologically Vázquez's discourse on endogenous development (1999; 2005). A descriptive-documentary study was designed, recurring exclusively to secondary information sources. Once the study had been made, it was found that the discourse displays strengths on the ontological plane, exhibiting as a weakness the lack of explicit references regarding the conception of man. On the gnoseological plane, the discourse is solid; nevertheless it is important to reinforce the verification of criteria for truth, since this is a crucial element for the validity of the theory. On the axiological level, it demonstrates explicitly the socio-cultural dimension in which values such as honesty, confidence, respect and commonweal stand out. Conclusions are that the discourse has epistemological strength, although it is important to reinforce aspects referring to the conception of man and the verification of criteria. Furthermore, it is located in a postmodern current within a qualitative paradigm (phenomenological).

Key words: Epistemologic foundations; endogenous development; epistemological currents.

Introducción

La teoría del desarrollo endógeno se relaciona con planteamientos dentro del ámbito económico que se basan en la consideración del territorio como un factor activo, lo cual constituyen una ruptura con las teorías tradicionales, por lo que resulta interesante estudiar los aspectos ontológicos, gnoseológicos y axiológicos contenidos en la teoría.

En este sentido, el análisis epistemológico (evaluación a nivel ontológico, gnoseológico y axiológico) de un discurso permite descubrir fortalezas y debilidades que no son fácilmente observables a partir de las lecturas realizadas, para la identificación de sus aspectos fundamentales.

En este contexto se estableció como objetivo analizar epistemológicamente el discurso sobre el desarrollo endógeno de Vázquez en sus obras Desarrollo, redes e innovación (1999) y Las nuevas fuerzas del desarrollo (2005). Para lo cual se diseñó un estudio descriptivo-documental, recurriendo exclusivamente a fuentes de información secundarias, aplicando los procedimientos para el análisis epistemológico del discurso científico, diseñados por Méndez (2003).

El artículo consta de tres partes fundamentales, una revisión de los antecedentes sobre la teoría de desarrollo endógeno, los aportes de Vázquez sobre la referida teoría y por último se incluyen los resultados del análisis epistemológico del discurso.

Antecedentes a la teoría del desarrollo endógeno

Al investigar el tema del desarrollo endógeno destaca como aspecto importante los planteamientos de las teorías de localización empresarial, teorías sobre crecimiento y desarrollo económico destacando entre éstas: teoría del centro y la periferia, teoría de los encadenamientos hacia atrás y hacia delante, teorías sobre desarrollo sustentable y sostenible, teorías sobre desarrollo local, teoría de la interacción y los distritos industriales, planteamientos sobre especialización flexible, entre otras.

Tradicionalmente, se pretendía explicar los esquemas de localización empresarial mediante planteamientos relativos al espectro de la geografía económica. En los cuales el espacio geográfico donde se encuentre localizada una empresa determina las ventajas y desventajas comparativas de una industria (Rojas y Sepúlveda, 2002).

Luego, surge la teoría de localización neoclásica, que abandona las consideraciones geográficas específicas (dotación de recursos) y se inclina fundamentalmente por los costos de transporte (distancia). El espacio físico es visto sólo como asentamiento de la producción (elemento pasivo), siguiendo esta teoría algunas empresas suelen localizarse preferentemente cerca de los recursos naturales, otras cerca de los mercados de

consumo, bajo el supuesto predominante de una conducta competitiva y maximizadora de beneficios (www.unesco.org, 24-01-2007).

Posteriormente, el resurgimiento de la geografía cultural y las limitaciones de las teorías existentes para explicar fenómenos reales, volvió a centrar, en el decenio de los ochenta, la geografía humana en lo local y lo particular (contexto de la era postmoderna), lo cual tiene implicaciones importantes para las teorías supuestamente universales, que constituyeron los fundamentos del análisis neoclásico (www.unesco.org, 24-01-2007).

Las corrientes de pensamiento de corte postmodernistas consideraron que, la sola posesión de ventajas comparativas no es suficiente para garantizar la competitividad. En este contexto, la ubicación de actividades económicas está influenciada por factores económicos y no económicos (sistema de valores de la comunidad y percepciones individuales, capacidad empresarial, confianza entre los empresarios, formas locales de regulación económica, entre otras) (Rojas y Sepúlveda, 2002), además "...El territorio, entendido como espacio social, no juega un papel pasivo"; en este contexto las relaciones industriales no se reducen a un simple cálculo de costos y precios, mientras que el pensamiento económico se acerca hacia ciencias afines como la sociología, antropología y psicología social (Coq, 2004:129).

Aporte del pensamiento económico para la construcción teórica del desarrollo endógeno

La teoría del desarrollo endógeno surge a principios de los años ochenta, como resultado de la confluencia de dos líneas de investigación una de carácter teórico y otra empírica (Vázquez, 1999).

La raíz teórica se nutre de los aportes de teorías de los años cuarenta, cincuenta y sesenta como la teoría del gran impulso, el crecimiento dualista o la teoría de la causación acumulativa y el crecimiento polarizado, la teoría de la dependencia y la teoría territorial del desarrollo, de todas ellas se deriva que las externalidades positivas estimulan el crecimiento de la productividad y de los rendimientos factoriales. Mientras que, la raíz empírica incorpora los avances obtenidos durante los años setenta desde la perspectiva de la teoría de la organización industrial referidos a la dinámica de los sistemas productivos locales y de los distritos industriales; por esta vía se incluye la idea de que la interacción de las re-

des de actores locales genera reducción de costes de producción al facilitar la obtención de economías de escala, destacando la importancia de la organización flexible de la producción (Vázquez, 1999).

Cabe destacar dentro de la raíz empírica el “redescubrimiento” por parte de Becattini (1979 citado por Albuquerque, 2004) del concepto de “distrito industrial” incorporado a la literatura económica por Marshall y la consideración del territorio como unidad de análisis en lugar de la empresas en forma aislada. Más recientemente, el enfoque del desarrollo endógeno se ha nutrido de aportes de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), y la Unión Europea (CEE). Entre los autores que han tratado el tema del desarrollo endógeno destacan: Sunkel, Boisier, Arocena, Albuquerque y Vázquez.

Por otro lado, entre los aportes de la raíz teórica destacan las teorías del desarrollo que aportan la concepción de que el “desarrollo” se produce a consecuencia de la utilización de externalidades positivas en los sistemas productivos, lo que favorece el surgimiento de rendimientos creciente y por tanto el crecimiento económico (Vázquez, 1999); adicionalmente se concibe que las interacciones en la red de empresas es fuente de economías externas. Entre estas destacan:

La teoría del crecimiento dualista constituye un referente teórico para el desarrollo endógeno, pues esta última considera que la acumulación que se produce a nivel local hace referencia a procesos de transmisión dualista, ambas teorías se apoyan en la hipótesis de la disponibilidad de una oferta abundante y barata de mano de obra, considerando además que el crecimiento y cambio estructural de una economía ocurre a través de un procesos de transformación progresivo de la actividad productiva, siempre que sus unidades de producción sean competitivas en los mercados (Vázquez, 1999).

Según la teoría del desarrollo endógeno y la del crecimiento dualista, los procesos de acumulación de capital y el cambio tecnológico son las fuerzas que dinamizan los procesos de crecimiento y cambio estructural de las economías locales. Pero la teoría del desarrollo endógeno argumenta que uno de los factores explicativos de los procesos de acumulación de las economías locales consiste, frecuentemente, en su capacidad para utilizar los recursos humanos con niveles de salarios relativamente bajos. La existencia

de formas de trabajo flexible (a domicilio, temporal o informal), la utilización del trabajo femenino, la difusión del cooperativismo, entre otros; permiten mantener unos costes del trabajo relativamente bajos, lo que hace que la tasa de beneficio de las empresas locales pueda situarse a unos niveles que favorecen los procesos de acumulación en el ámbito local. Por tanto, el desarrollo endógeno se refiere al procesos de acumulación de capital que se produce como consecuencia de la atracción de recursos de las actividades maduras a las modernas y del uso de los excedentes que se generan en el proceso productivo (Vázquez, 1999).

En cuanto a la teoría de la dependencia cabe acotar que no existe un planteamiento unificado, sino que pueden diferenciarse varias tendencias, entre los principales exponentes de estos planteamientos se encuentran: Cardoso; Santos; Sunkel; Furtado y Amin. En general se planteaba que las economías periféricas presentan una estructura dependiente que las incapacita para crecer en forma autónoma y autosostenida, el desarrollo industrial depende de la importación y la adaptación de la tecnología creada y controlada por las grandes empresas multinacionales, por lo que, las economías periféricas sólo podían crecer como un reflejo de la expansión de las economías avanzadas (Santos, 1970. Citado por Vázquez, 1999). Las versiones más radicales de la teoría de la dependencia (Frank, Amin y Santos) rechazaban incluso la posibilidad del desarrollo endógeno. Sin embargo, los más moderados (Cardoso y Sunkel) proponían que bajo ciertas condiciones eran viables algunas formas de desarrollo siempre dependientes.

Por otro lado, la teoría territorial del desarrollo considera que cada territorio es resultado de una historia en la cual se ha ido configurando un entorno institucional, económico y organizativo, lo que le da una entidad propia. Para esta teoría el desarrollo depende de la capacidad de respuesta local ante los desafíos del mercado, donde la dinámica y transformación de la economía estará fundamentada en las fuerzas de cambio existentes en la propia comunidad, por lo que desestima las estrategias de desarrollo desde fuera. Entre sus principales exponentes figuran: Friedmann y Weaver; Slohr y Lodtling; Sach; Slohr y Taylor.

La teoría territorial del desarrollo constituye una referencia fundamental para la teoría del desarrollo endógeno, pues ambas comparten dos principios metodológicos clave: por un lado tienen la misma concep-

ción del espacio económico. Además dan prioridad a las acciones de abajo-arriba en las políticas de desarrollo. Sin embargo, la teoría territorial del desarrollo no explica el modelo de acumulación del capital (Vázquez, 1999).

Desarrollo endógeno según Vázquez: una propuesta más allá de lo económico

Para fines de esta investigación se considera al desarrollo endógeno como un modelo socio-económico de carácter territorial, en el que las comunidades son protagonistas del proceso de crecimiento económico con inclusión social, utilizando fundamentalmente recursos y potencialidades locales, que busca generar un mecanismo interno de acumulación y progreso técnico, la mejora del nivel de vida de la población y la preservación del medio ambiente (Confróntese Vázquez, 1999 y 2005; Sunkel, 1991).

Según Vázquez (1999: 12) "La teoría del desarrollo endógeno concibe al desarrollo dentro de un escenario estratégico en el que la capacidad de autoorganización permite al territorio responder, de forma diferenciada, a las necesidades que se le presentan en el entrono económico y social, mediante las estrategias de los agentes económicos, sociales e institucionales de la comunidad local". En este sentido se considera al desarrollo como un proceso territorial (no funcional) que se apoya metodológicamente en el estudio de casos, considerando que las políticas de desarrollo son más eficaces cuando las realizan los actores locales (estrategia de desarrollo de abajo hacia arriba) (Vázquez, 2005). Este proceso se produce como consecuencia de las redes empresariales de las localidades. "Obedece a una visión territorial de los procesos de crecimiento y cambio estructural que se apoya en la hipótesis de que el espacio no es un mero soporte físico de los recursos, actividades y procesos económicos, sino que es un agente de transformación social" (Vázquez, 2005: 142). Las comunidades asumen formas de organización y pautas de comportamiento influenciadas por las características del territorio, lo que les imprime una forma de ser particular y propia de cada región, al tiempo que esa misma comunidad causa cambios significativos en el espacio que ocupa.

El desarrollo endógeno se basa en la concepción de que cada territorio (comunidad que se ha empoderado de un espacio físico) dispone de un conjunto de recursos materiales y de economías de escala no explotadas que constituyen su potencial de desarrollo (Vázquez, 2005). "...Cada región tiene un sistema productivo determinado, un mercado de trabajo, formas específicas de organización de la producción, capacidad gerencial y conocimiento tecnológico, una dotación de recursos naturales e infraestructuras, un sistema social, político e institucional, una tradición y una cultura sobre los que se articulan los procesos de desarrollo económico local..." (Vázquez, 1999: 34). "La forma de organización productiva, las estructuras familiares y tradiciones locales, la estructura social y cultural y los códigos de conducta de la población condicionan los procesos de desarrollo local, favorecen o limitan la dinámica económica y, en definitiva, determinan la senda específica de desarrollo de las ciudades, comarcas y regiones" (Vázquez, 2000: 22).

Para Vázquez (1999), el desarrollo endógeno es una forma del desarrollo local donde la comunidad es capaz de utilizar el potencial de desarrollo de su territorio y de liderizar el proceso de cambio estructural. Las empresas, organizaciones e instituciones de cada localidad son agentes que dinamizan los procesos de cambio estructural y crecimiento mediante sus decisiones y acciones referidas a la inversión y control de los procesos. En un momento histórico determinado una región por iniciativa propia, puede llevar a cabo nuevos proyectos de inversión que le permitan iniciar o profundizar su desarrollo (Vázquez, 1999 y 2005).

En contraste con la visión neoclásica, que se refiere a los empresarios como competidores en búsqueda de maximizar su beneficio (actores con roles eminentemente antagónicos), la teoría del desarrollo endógeno propone que el surgimiento y crecimiento de la capacidad empresarial y organizativa en un territorio, es el resultado de un proceso en el que las redes permiten a los empresarios realizar sus proyectos de negocio en un contexto general donde la cooperación es deseable y posible.

La teoría del desarrollo endógeno considera como significativo la existencia de una red de empresas con fuertes relaciones e intercambios entre sí (Becattini, 1997. Citado por Vázquez, 1999). Asimismo, sostiene que en los sistemas productivos locales las relaciones se basan en el conocimiento, y confianza mutua que unos actores tiene sobre otros, ade-

más de la consideración sobre los beneficios económicos que se puedan derivar (Ottati, 1994. Citado por Vázquez, 1999). Se considera que los sistemas productivos locales son un sistema de redes internas, en los que se producen relaciones de cooperación y competitividad entre las empresas (Piore y Sable, 1984. Citado por Vázquez, 1999).

Según Vázquez (2005) entre los factores relevantes para alcanzar el desarrollo endógeno se encuentran: la difusión de las innovaciones y el conocimiento en el tejido productivo, la cualificación de los recursos humanos, la capacidad emprendedora del empresario, la flexibilidad de las organizaciones empresariales, la capacidad de transformación y adaptación de las instituciones, la integración de las empresas, ciudades y regiones en redes competitivas e innovadoras.

El enfoque del desarrollo endógeno va más allá del ámbito económico, convirtiéndose en un proceso en que lo social se integra a lo económico y a lo ecológico. Presenta tres dimensiones básicas: La dimensión económica caracterizada por la existencia de un sistema de producción que permite a la comunidad (empresarios, trabajadores y otros) utilizar eficientemente los factores productivos, generar economías de escala y aumentar la productividad a niveles que conduzcan a mejorar la competitividad considerando la conservación del medio ambiente. En la dimensión socio-cultural se encuentra el sistema de relaciones económicas y sociales, las instituciones y valores que sirven de base al proceso de desarrollo. La integración sociocultural de los actores económicos y sociales (comunidad que produce) con las instituciones locales formando un sistema de relaciones que incorporan los valores de la sociedad al proceso de desarrollo. Finalmente, cabe destacar la dimensión política-administrativa en la que las iniciativas comunales crean un entorno local favorable a la producción e impulsan el desarrollo (Coffey y Polese, 1985; Stöhr, 1985; citado por Vázquez, 1999).

Elementos epistemológicos del desarrollo endógeno

Para realizar el análisis epistemológico del desarrollo endógeno se tomará en consideración solamente los aportes teóricos de Vázquez Baquero contenido en sus obras: Desarrollo, redes e innovación (1999) y

Las nuevas fuerzas del desarrollo (2005), aplicando los procedimientos diseñados por Méndez (2003).

Estructura del discurso científico de la teoría del desarrollo endógeno

El desarrollo se refiere a procesos de crecimiento y cambios estructurales que permiten satisfacer las necesidades y demandas de la población, mejorando su nivel de vida.

Según Vázquez se concibe al desarrollo desde el enfoque endógeno como un proceso territorial, en el que la capacidad de autoorganización de la comunidad haciendo uso de los recursos y potencialidades locales permite responder, de forma diferenciada, a las necesidades que se le presentan en el entorno, mediante las estrategias de los agentes económicos, sociales e institucionales de la localidad.

Sustentación de la tesis central

Los planteamientos de Vázquez sobre el desarrollo endógeno obedecen "...a una visión territorial de los procesos de crecimiento y cambio estructural que se apoya en la hipótesis de que el espacio no es un mero soporte físico de los recursos, actividades y procesos económicos, sino que es un agente de transformación social" (Vázquez, 2005: 142). En este sentido, el desarrollo se produce como consecuencia de las redes empresariales de las localidades.

Cada territorio dispone de formas específicas de organización de la producción, un mercado de trabajo, capacidad gerencial y conocimiento tecnológico, una dotación de recursos naturales, materiales e infraestructuras, un sistema social, político e institucional, una tradición y una cultura sobre los que se articulan los procesos de desarrollo económico local; conformando todo ello un sistema productivo determinado, con economías de escala no explotadas, que constituyen su potencial de desarrollo (Vázquez, 2005).

Las comunidades asumen formas de organización y pautas de comportamiento influenciadas por las características del territorio, lo que les imprime una forma de ser particular y propia de cada región, al tiempo que esa misma comunidad causa cambios significativos en el espacio que ocupa, considerando que las políticas de desarrollo son más eficaces

cuando las realizan los actores locales (estrategia de desarrollo de abajo hacia arriba) (Vázquez, 2005). “La forma de organización productiva, las estructuras familiares y tradiciones locales, la estructura social y cultural y los códigos de conducta de la población condicionan los procesos de desarrollo local, favorecen o limitan la dinámica económica y, en definitiva, determinan la senda específica de desarrollo de las ciudades, comarcas y regiones” (Vázquez, 2000: 22).

Las empresas, organizaciones e instituciones de cada localidad son agentes que dinamizan los procesos de cambio estructural y crecimiento mediante sus decisiones y acciones referidas a la inversión y control de los procesos (Vázquez, 1999 y 2005).

Plano de la fundamentación epistemológica

Conceptos primarios: Territorio; Comunidad; Crecimiento y cambio estructural. “...El espacio no es un mero soporte físico de los recursos, actividades y procesos económicos, sino que es un agente de transformación social” (Vázquez, 2005: 142). Las comunidades asumen formas de organización y pautas de comportamiento influenciadas por las características del territorio, al tiempo que esa misma comunidad causa cambios significativos en el espacio que ocupa (Vázquez, 2005).

En la concepción del desarrollo endógeno priva el desarrollo del ser humano, que consiste no sólo en el desarrollo de la individualidad, sino que se centra en la forma de las relaciones entre el individuo, la sociedad y la especie, para hacer sustentable el desarrollo desde lo local hacia lo universal, siendo conscientes de que se vive en un universo compartido experimentando múltiples formas de interrelación, donde la cooperación es deseable y posible.

En relación al crecimiento y cambio estructural Vázquez considera, el crecimiento en su dimensión económica, basado en la formación de sistemas de empresas que permiten obtener economías de escala, externas y de alcance y reducir los costos de transacción. En los procesos de crecimiento y cambio estructural lo determinante no es el origen de los recursos sino la combinación de factores locales y externos. Para el cambio estructural es fundamental la capacidad de la comunidad de controlar las transformaciones que tienen lugar en una región (Vázquez, 1999).

Según Vázquez (2005) entre los factores relevantes para alcanzar el desarrollo endógeno se encuentran: la difusión de las innovaciones y el conocimiento en el tejido productivo, la cualificación de los recursos humanos, la capacidad emprendedora del empresario, la flexibilidad de las organizaciones empresariales, la capacidad de transformación y adaptación de las instituciones, la integraciones de las empresas, ciudades y regiones en redes competitivas e innovadoras.

Proposiciones fundamentales

“El desarrollo endógeno se caracteriza por la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio gracias a la iniciativa y, en todo caso, bajo el control de los actores locales” (Vázquez, 1999: 29).

El desarrollo endógeno se refiere a procesos de transformación económica y social que se generan como consecuencia de las respuestas de las ciudades y regiones a los desafíos de la competitividad y en los que los actores locales adoptan estrategias e iniciativas encaminadas a mejorar el bienestar de la sociedad local (Vázquez, 1999: 33).

“El desarrollo endógeno se refiere a procesos de acumulación de capital que se produce como consecuencia de la atracción de recursos de las actividades maduras a las más modernas y del uso de los antecedentes que se generan en el proceso productivo” (Vázquez, 1999: 26).

“Los procesos de desarrollo endógeno se producen como consecuencia de la utilización de las externalidades en los sistemas productivos locales, lo que favorece el surgimiento de rendimientos crecientes y por tanto, el crecimiento económico” (Vázquez, 1999).

Estructura ontológica en el discurso de Vázquez (1999; 2005)

Según el patrón de razonamiento del autor se presenta una concepción holística de la realidad, en tanto que se analizan simultáneamente varios aspectos que influyen en el desarrollo (enfoque global). En este sentido, la realidad está estructurada en términos de unidad y diversidad al mismo tiempo. Por cuanto considera al territorio y la comunidad como una unidad (comunidad empoderada de un espacio físico) y por otro lado, los aspectos multidimensionales que afectan al desarrollo (diversidad).

La realidad se plantea como dinámica y compleja, se transforma y cambia permanentemente (cambio estructural). Las condiciones del territorio influyen en el surgimiento de ciertas conductas en la comunidad, pero a su vez, ésta transforma al territorio, por tanto la realidad es dinámica y cambia constantemente, y es compleja porque se consideran múltiples factores con diversas formas de interinfluencia.

Las organizaciones de la sociedad se conciben como holísticas, abiertas y agentes de cambio social, cuyo comportamiento está basado en los patrones culturales del territorio. En este sentido, las empresas, organizaciones e instituciones de cada localidad son agentes que dinamizan los procesos de cambio estructural y crecimiento mediante sus decisiones y acciones referidas a la inversión y control de los procesos (Vázquez, 1999 y 2005).

Aunque el autor no se refiere explícitamente al hombre, sino a la comunidad; puede inferirse que se le considera bajo una concepción humanística consiente o participativa. En este sentido, la comunidad es determinada y a su vez determina su propia historia.

Los principios que definen la vinculación entre los componentes de la realidad en los planteamientos de Vázquez, se basa en la explicación multicausal, pues el desarrollo endógeno se explica a través de diferentes dimensiones (económicas, socio-cultural, institucionales, político-administrativo, entre otros). Además propone el concepto de redes para explicar las relaciones estructurales entre las organizaciones presentes en el territorio. Se emplea también un principio de explicación holística para abordar el tema estudiado, pero a partir de la acción de la comunidad. Por lo que puede decirse que se aplica un principio de integración explicativa de forma combinada (aplica dos o más principios indistintamente) (Méndez, 2003).

El autor sostiene que en los sistemas productivos locales las relaciones se basan en el conocimiento, y confianza mutua que unos actores tiene sobre otros. Constituyen un sistema de redes internas, en los que se producen relaciones de cooperación y competitividad entre las empresas (Vázquez, 1999).

En general el discurso en el plano ontológico es coherente, consistente y pertinente, el único aspecto del cual el autor no realiza una consideración específica es sobre el hombre, aun cuando su postura puede a

grandes rasgos inferirse en la lectura. Su principal fortaleza recae en la coherencia del discurso y su pertinencia en relación con las necesidades de la sociedad.

En torno al plano ontológico se está de acuerdo completamente con el patrón de razonamiento del autor en grado de continuidad, pues se asume la tesis central manejada por el autor y se planea continuar esta línea de pensamiento en proyectos de investigación registrados ante el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES) de la Universidad del Zulia.

Fundamentos Gnoseológicos del discurso

De acuerdo al análisis gnoseológico es posible avanzar en el conocimiento científico con la teoría analizada. Asimismo, el conocimiento depende de la experiencia (empirismo) y la razón (racionalismo) del investigador. La teoría tiene una raíz empírica (experiencia práctica en el desarrollo local en regiones concretas), y teórica (discusiones y contrastaciones sobre teorías existentes). En gran medida el método empleado para el discurso analizado es fundamentalmente inductivo (empirista), utilizando en menor grado el método racionalista deductivo y el crítico (contrastación y refutación) para la construcción del conocimiento.

Siguiendo los planteamientos de la teoría, la verdad está tanto en el objeto como en el sujeto, por tanto se considera que la esencia de la ciencia es a) combinada, la realidad es una relación entre sujeto y objeto; b) Integral, el conocimiento y la verdad constituyen una relación dinámica entre el sujeto y el objeto; c) crítica, ya que la verdad del conocimiento se construye a partir de la contrastación del conocimiento existente.

La verdad se construye a partir de la reconstrucción de la realidad con base a la acción transformadora de la comunidad. Por tanto, se concibe como una construcción (constructivismo). Los criterios de verdad utilizados corresponden a la corriente empirista específicamente la observación y la inferencia inductiva, pues la teoría se apoya metodológicamente en el estudio de casos. Además utiliza criterios de verdad de la corriente racionalista lógico (contrastación y refutación), este criterio se encuentra en la raíz teórica del desarrollo endógeno.

Sin embargo, se considera que los criterios de verdad de la teoría presentan algunas debilidades, pues no muestran evidencia de que los casos de estudio referidos logran el desarrollo gracias a los aspectos claves definidos por la teoría (capacidad para la auto-organización de la comunidad sobre la base de las potencialidades internas del territorio). Así mismo, tampoco la raíz teórica realiza refutaciones con argumentos lógicos fundamentados, solo se efectúan algunas contrastaciones y diferencias entre teorías existentes.

En general el discurso presenta fortalezas en todos los criterios evaluados, exceptuando los criterios de verdad, en este sentido la comprobación de éstos presenta algunas debilidades, en particular no demuestra como los casos de estudios señalados corresponden a las premisas del desarrollo endógeno, al tiempo que hace poco énfasis en la refutación teórica. Por tanto, con respecto al planteamiento analizado se está parcialmente de acuerdo con el autor, pretendiéndose complementar la comprobación de los criterios de verdad que ofrece la teoría en ámbitos geográficos específicos.

Fundamentos Axiológicos

En cuanto a la concepción valorativa la teoría del desarrollo endógeno incluye explícitamente una dimensión socio-cultural que contiene los valores fundamentales.

Dentro de la dimensión socio-cultural se encuentran los valores que sirven de base al proceso de desarrollo. Entre algunos de los valores importantes para la teoría del desarrollo endógeno se encuentra: a) Honestidad, confianza; que juegan un papel fundamental en las relaciones de cooperación. b) Respeto: La acción comunitaria respeta las inquietudes e intereses de los ciudadanos, pues son las comunidades quienes liderizan el proceso de cambio estructural, c) Bienestar común: aprovechamiento de las oportunidades para el bien de la sociedad en general, mejorando el nivel de vida de la población (creación de empleo y lucha contra la pobreza).

Por otro lado, los principios que explican la concepción valorativa del científico se inclinan hacia la subjetividad, en especial dadas las debilidades encontradas en la comprobación de algunos criterios de verdad.

Nivel de complejidad de la teoría contenida en el discurso de Vásquez sobre el desarrollo endógeno

En general el nivel de complejidad es transdisciplinario, pues en la teoría del desarrollo endógeno presentada por Vásquez se establecen conjuntos complejos, interacciones y retroalimentaciones entre las partes y el todo, así como problemas estudiados bajo una óptica multidimensional. La investigación se basa en una comprensión teórica común, además los resultados son contextualizados (Méndez, 2003).

Paradigma utilizado por el autor: modernidad o postmodernidad

Dentro de los paradigmas de la modernidad presentados por Méndez (2003) los planteamientos del autor se acercan hacia el empirismo y el crítico integral, dado que el primero utiliza el método inductivo, mientras que el último selecciona o construye el mejor método (contrastación teórica). Por otra parte, a nivel gnoseológico el empirismo sostiene que la esencia y el origen del conocimiento es la experiencia y el objeto de estudio, mientras que el crítico integral muestra una relación dialéctica entre el sujeto y el objeto.

Sin embargo, no es posible ubicarlo específicamente en una sola corriente moderna, pues dado el grado de complejidad de la ciencia (transdisciplinaridad), el discurso del autor en esta teoría se ubica en una visión postmoderna, bajo un paradigma cualitativo que postula "...una concepción global fenomenológica, inductiva, estructuralista, subjetiva, orientada al proceso y propia de la antropología social", así mismo realiza estudios en contextos particulares asumiendo la realidad como dinámica (Hurtado, 2000: 5).

Diferencias entre la visión moderna y postmoderna del desarrollo

La visión moderna considera como factores de influencia los económicos (dotación de recursos, distancias, costos) por tanto es Economista. Presenta una consideración pasiva del territorio; la Estrategia para el desarrollo consiste en la Planificación centralizada (de arriba hacia abajo). Mientras que las corrientes epistemológicas de mayor relevancia en cuanto al tema son: Positivista, Empirista, Cuantitativa. Mientras que

la visión postmoderna considera actores de influencia Multifactorial y holística (dotación de recursos, costos, patrones culturales). Por tanto plantea una visión Humanista. Presenta una consideración activa del territorio; al tiempo que la estrategia para el desarrollo implica la planificación Multidireccional Comunitaria (de abajo hacia arriba) y/o Planificación participativa. Las Corrientes epistemológicas comprenden el llamado paradigma Cualitativo o fenomenológico.

Conclusiones

De acuerdo a la revisión de las teorías analizadas con relación al desarrollo endógeno, puede observarse un cambio en la concepción del territorio, desde una visión pasiva hasta una consideración activa que implica una multideterminación (las características del territorio afectan las actividades de la comunidad y a su vez la acción de la comunidad modifican las capacidades del territorio para hacer frente a los retos que se le presente).

El discurso de Vázquez sobre la teoría del desarrollo endógeno, en el plano ontológico presenta fortalezas en término de la coherencia del discurso y su pertinencia en relación con las necesidades de la sociedad. Sin embargo, como el autor no expresa en forma explícita la consideración sobre el hombre, esto ofrece una oportunidad para profundizar en el avance científico. Por lo tanto, se está de acuerdo completamente con el patrón de razonamiento del autor en grado de continuidad, pues se asume la tesis central manejada por éste y se planea continuar esta línea de pensamiento.

De igual forma en el plano gnoseológico este discurso presenta fortalezas en todos los criterios evaluados, exceptuando lo referente a la comprobación de los criterios de verdad, donde se observan algunas debilidades, por tanto, entorno a lo analizado se está parcialmente de acuerdo con el autor (grado de complementariedad), pretendiéndose complementar la comprobación de los criterios de verdad que ofrece la teoría en ámbitos geográficos específicos.

En cuanto a la concepción valorativa la teoría del desarrollo endógeno incluye explícitamente una dimensión socio-cultural que contiene los valores fundamentales, donde la honestidad, confianza, respeto y bien común resaltan como los valores fundamentales considerados por el autor.

De acuerdo al análisis realizado, la teoría del desarrollo endógeno presentado en el discurso de Vázquez (1999; 2005) coincide con los postulados de la postmodernidad, bajo un paradigma cualitativo (fenomenológico), dado el grado de complejidad de la ciencia, es transdisciplinario, su método científico es inductivo-subjetivo por cuanto realiza estudios en contextos particulares asumiendo la realidad como dinámica.

Referencias Bibliográficas

- Albuquerque, F. (2004). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina. **Revista de la CEPAL** No. 82, 157-171.
- Coq, D. (2004). Economía y territorio: una sucinta Revisión. (documento en línea). Disponible en: <http://www.revistaasturianadeeconomia.org>. (consulta 2007, enero 24). **Revista Asturiana de economía** (RAE) No. 31.
- Hurtado, J. (2000). **Metodología de la Investigación Holística**. Caripito, República Bolivariana de Venezuela: Instituto Universitario de Tecnología Caripito. Servicios y Proyecciones para América latina (SYPAL). p. 630.
- Méndez, E. (2003). **Cómo no naufragar en la era de la información. Epistemología para internautas e investigadores**. Maracaibo, República Bolivariana de Venezuela: Editorial de la Universidad del Zulia EDILUZ. p.132.
- Rojas, P. y Sepúlveda, S. (2002). En competitividad: cadenas agroalimentarias y territorios rurales. Elementos conceptuales. Volúmen I Capítulo II: una definición conceptual. Compilado por Chavarría, Hugo Rojas, Patricia y Sepúlveda, Sergio (Documento en línea). Disponible en (<http://infoagro.net/shared/docs/a6/ACF7063.pdf>) (consulta 2007, enero 24).
- Sunkel, O. (1991). **El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para América Latina**. México: Fondo de cultura económica. p. 506.
- Vázquez, A. (1999). **Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno**. Madrid, España: Ediciones Pirámide S.A. Colección economía y empresa. p. 180.
- Vázquez, A. (2005). **Las nuevas fuerzas del desarrollo**. Barcelona, España: Antoni Bosch editor. p. 177.
- Vázquez, A. (2000). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina. (documento en línea). Disponible en: www.eclac.org/publicaciones/desarrolloeconomico (consulta: 2006, marzo 09). www.unesco.org. (consulta 2007, enero 24).